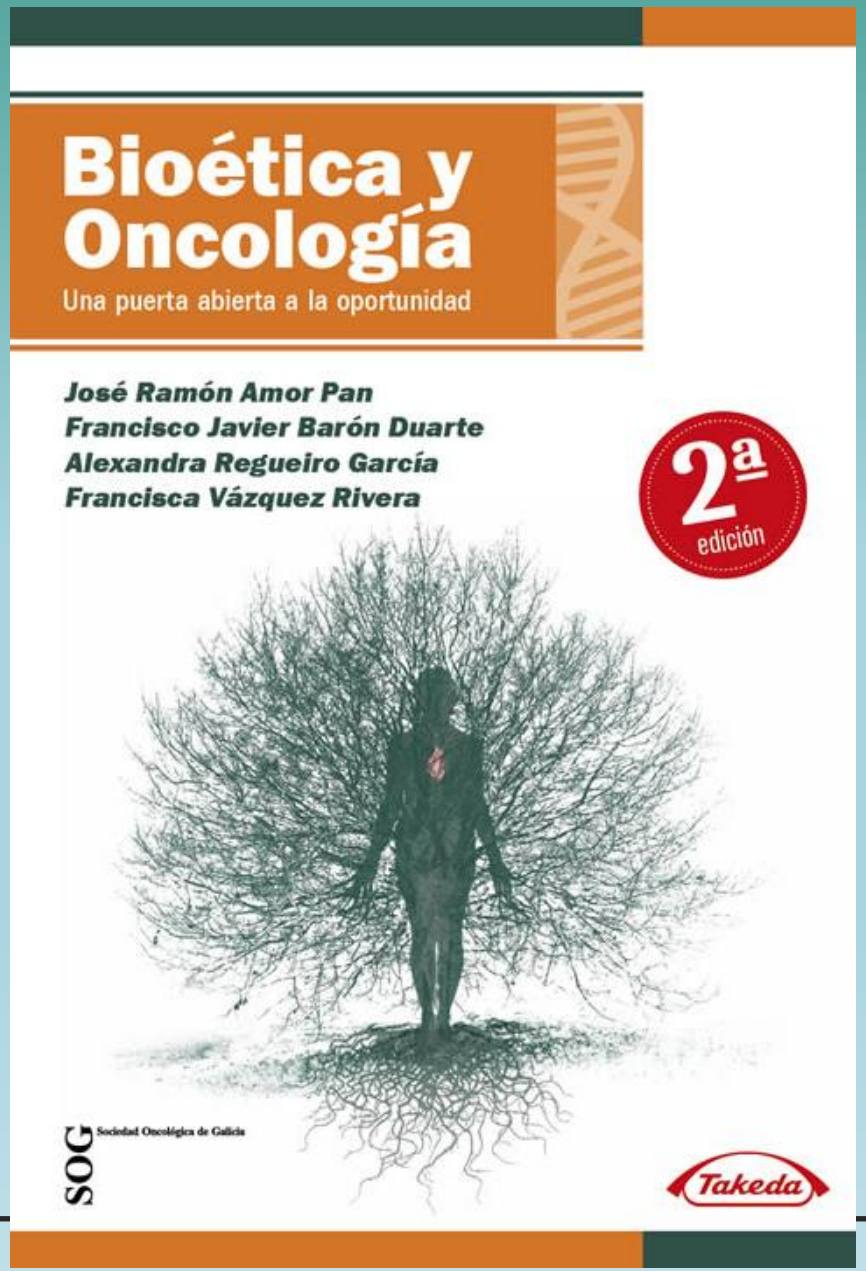
FORMACIÓN HUMANISTA EN ONCOLOGÍA

Dra Teresa García García
Hospital Universitario Santa Lucía
Cartagena (Murcia)



Son las 8 de la mañana y la sala de espera de Oncología está abarrotada de pacientes y sus familiares que esperan ordenadamente su turno para realizar una analítica, ser consultados, recibir tratamiento y volver a sus vidas que, desde hace más o menos tiempo, están vinculadas a la palabra Cáncer.

Del otro lado se encuentra todo un equipo de personal médico, de enfermería, farmacéuticos, etc. (...) A lo largo de toda su jornada, y como no, también después de finalizar ésta, se ven rodeados de pruebas diagnósticas, nuevos genes, tratamientos de quimioterapia o radioterapia, ensayos clínicos, cursos, publicaciones...Imposible no tener la sensación de que no da tiempo para todo o de tener temas pendientes cada día.

Pero, como en todo, debemos priorizar, y saber qué es lo importante de nuestra labor en el hospital, quizás preguntándonos ***por qué estamos aquí, cómo hemos llegado y hacia dónde queremos dirigir nuestros esfuerzos****.*

Y, ¿cómo hemos llegado hasta aquí? ¿Por qué quisimos ser oncólogos?

Escogimos la Oncología como profesión de forma, a veces meditada, y en otras ocasiones instintiva, alegando motivos personales o también profesionales.

Con el paso del tiempo probablemente fuimos descubriendo nuevos matices que nos justifican continuar en este campo. Aunque también en algunos momentos nos sentimos decepcionados y necesitamos renovar nuestra vocación.

Porque en última instancia, lo que nos llevó a zambullirnos en esta profesión, y esta especialidad en concreto, fue la vocación, es decir, ***una llamada para una misión.***

- **Humanizar la asistencia oncológica es uno de los grandes retos de esta especialidad médica en el siglo XXI.**

- Los médicos deben tener en cuenta los valores, creencias y situación personal de los pacientes con cáncer para mejorar la atención que les prestan y conseguir así un manejo más integral de la enfermedad.

- "*Tenemos que conocer la intimidad de los tumores para tratarlos mejor, pero también tenemos que conocer la intimidad de las personas que portan el tumor. Los oncogenes se encuentran en personas, seres humanos que sufren, que tienen miedo, que tienen dolores, y que tienen necesidades*" (Barón, F)

Los oncólogos sabemos por experiencia que esta especialidad es muy exigente tanto científica como humanamente, y requiere de forma bastante usual un compromiso personal profundo.

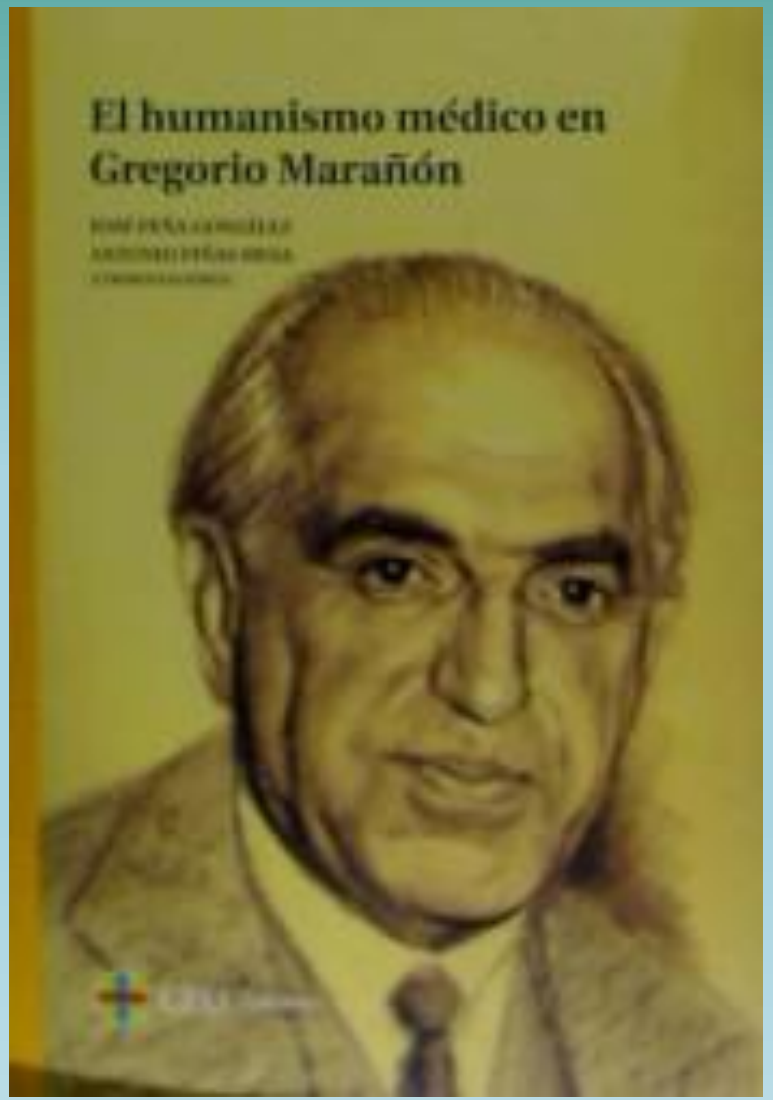
Especialmente exigente

- Patología grave, muerte cercana
- Investigación permanente, actualización permanente
- Tratamientos tóxicos/mutilantes
- Escenario probabilístico, incertidumbre
- Relación continuada con el paciente
- Necesidad de veracidad, honestidad y empatía
- Coraje y cierta frialdad: Conversaciones duras.
- ***"Insuficiencia"*** en todos los ámbitos. Asumir el "fracaso"

Humanismo
(DRAE 17-1-2018)

- **1. m. Cultivo o conocimiento de las letras humanas.**
- 2. m. Movimiento renacentista que propugna el retorno a la cultura grecolatina como medio de restaurar los valores humanos.
- 3. m. **Interés por los estudios filológicos y clásicos**.
- **4. m. Doctrina o actitud vital basada en una concepción integradora de los valores humanos.**
- 5. m. Sistema de creencias centrado en el principio de que las necesidades de la sensibilidad y de la inteligencia humana pueden satisfacerse sin tener que aceptar la existencia de Dios y la predicación de las religiones.

FORMACIÓN HUMANISTA EN ONCOLOGÍA

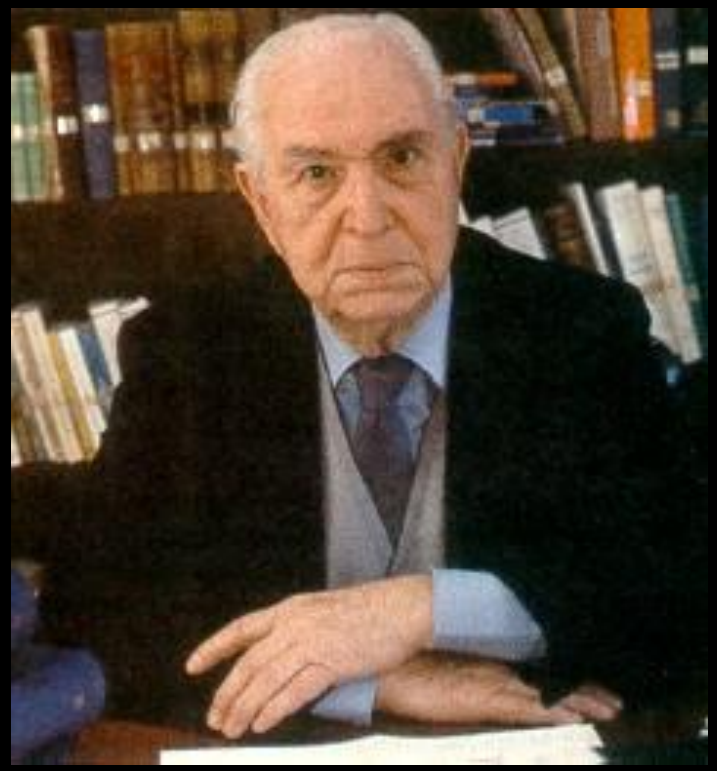


Para Marañón, no es posible imaginar un médico sin cultura humanista. Para él la medicina es una filosofía de vida, y el enfermo precisa más que un técnico, alguien que sepa compartir la angustia que le amenaza.

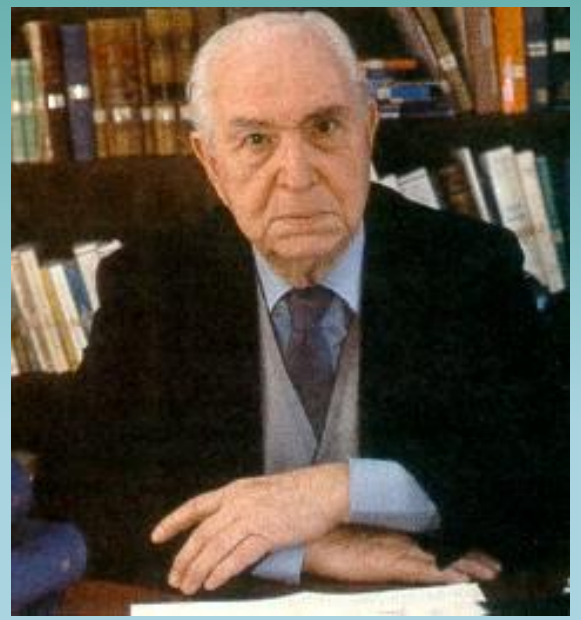
Sin llegar al extremo de la célebre sentencia de Letamendi, ***"El médico que solo medicina sabe no sabe ni medicina siquiera",*** es evidente que la cultura humanista lo acerca más al hombre, al hacerle más comprensivo, generoso y bueno, y también, más eficiente.

Frente al médico enciclopédico, mero archivo de conocimientos, Marañón postula el médico integral, técnico y al mismo tiempo humanista, capaz de comprender la complejidad del drama humano, y de asumir con plenitud su gran responsabilidad,

La expresión «humanismo médico» puede ser entendida de varios modos. Usada con intención historiográfica, nombra el costado médico del humanismo renacentista: la común actividad de los muchos médicos de los siglos XV y XVI que trataron de renovar la medicina mediante un conocimiento más amplio y más correcto del legado de la Antigüedad. Son también llamados médicos humanistas los que, desde una práctica de la medicina enteramente equiparable a la de quienes no reciben esa denominación, dedican su ocio a cultivar —con rigor y calidad sobresalientes, en ocasiones— actividades o disciplinas tradicionalmente tenidas por humanísticas: la historia, la literatura, el ensayo. Más que de «humanismo médico» habría que hablar en tal caso de «humanismo de los médicos», de ciertos médicos, porque la práctica habitual de quienes así proceden apenas tiene relación explícita y deliberada con lo que al margen de ella hace el médico no humanista.



D. Pedro Lain Entralgo
«Hacia el verdadero humanismo médico».
Revista de Occidente, 47 (1985): 65–81



Más ambiciosa y rigurosamente, yo llamaré humanismo médico a la actitud y el saber del sanador que trata de practicar y entender la medicina refiriendo explícita y deliberadamente su actividad no sólo a la condición humana de sus pacientes, que esto, de un modo o de otro, todo buen médico lo hace, mas también a las ciencias que desde hace unos lustros, siguiendo el modelo norteamericano, muchos venimos denominando «humanidades médicas»: la historia, la psicología, la sociología, la ética, la estética, la antropología filosófica y la antropología cultural, en tanto que aplicadas al conocimiento de la particular realidad con que el médico tiene que habérselas, el hombre enfermo. Además de ser humana y humanitaria, la medicina, en tal caso, sabe dar razón científica de esa doble y básica condición suya. Al menos, procura darla.

Humanismo médico

Laín Entralgo, Pedro
Revista de Occidente, 47 (1985), pp. 33-47.

- Actitud y aptitud del profesional de armonizar la ciencia con las humanidades médicas.
- El médico bueno y buen médico, es aquel que se acerca al enfermo desde una perspectiva integral de lo científico y lo humano.
- El médico no sólo debe de ser científico y versado en la ciencia médica, sino que debe tener conocimiento de las humanidades:
  - Historia
  - Sociología
  - Psicología
  - Ética Médica
  - Antropología filosófica y cultural

Privilegio: espectadores de grandeza humana

- Coraje y valentía
- Superación personal y familiar
- Capacidad de adaptación
- Crecimiento en calidad humana a pesar de deterioro físico
- Incluso quien “no puede”: tira de los demás

* Gracia D, Júdez J (eds): Ética en la práctica clínica. Ed. Triacastela, 2004

Privilegio: espectadores de grandeza humana

- Coraje y valentía
- Superación personal y familiar
- Capacidad de adaptación
- Crecimiento en calidad humana a pesar de deterioro físico
- Incluso quien “no puede”: tira de los demás

“Beneficio” social y personal de los enfermos: HUMANIZAN LA SOCIEDAD, SACAN LO MEJOR DE LOS OTROS.

* Gracia D, Júdez J (eds): Ética en la práctica clínica. Ed. Triacastela, 2004

Formación científica de gran nivel

Educación de la sensibilidad

Grandeza personal
“Buena persona”

Educación de la sensibilidad humana

- Literatura
- Cine
- Música
- Pintura
- Lenguaje, comunicación
- Ponerse en el lugar, hacerse cargo, empatizar

Psicología médica y sociología

- La Psicología médica nos da el conocimiento científico de lo que es estar enfermo y de las reacciones ante la enfermedad desde el punto de vista interior.

Etica médica

- La ética médica –y humana- para orientar la acción del médico y dar razón intelectual de la misma

- La ética para un médico, además de ser imperativo práctico (norma de conducta) debe ser disciplina científica (parte de la filosofía, ciencia de la “vida buena”)

Historia de la medicina

Cicerón: "Historia vitae magistra"

- A la luz de la historia, el saber médico deja de ser dogmático y pone al que lo posee en situación de ser intelectualmente libre ante él
- Reconocimiento a los que otros nos han dado para ser lo que somos: saber a quién debemos los saberes teóricos y prácticos con los que nos ganamos la vida y crecemos como personas: Galeno, Withering, Laennec, Ehrlich, …
- "Es de bien nacido ser agradecido". La Historia de la Medicina es escuela de médicos "bien nacidos" (Laín)

Antropología

- No es un conjunto de saberes prácticos, sino un saber teórico. No enseña reglas para diagnosticar ni tratar una enfermedad concreta. Pero es la MATERIA CENTRAL en la cual todas las restantes humanidades médicas se fundamentan. Enlaza el saber médico con la realidad y con la vida del hombre.
- No es sólo ni mucho menos la ANTROPOLOGÍA CULTURAL: la medicina en otras culturas y civilizaciones.
- **¿Qué es el hombre enfermo cuando, como tal, se relaciona con la enfermedad, con el médico?**

DIGNIDAD DE LA PERSONA

HUMANISMO “ESTRUCTURAL”

HUMANISMO PERSONAL

AFECTIVIDAD

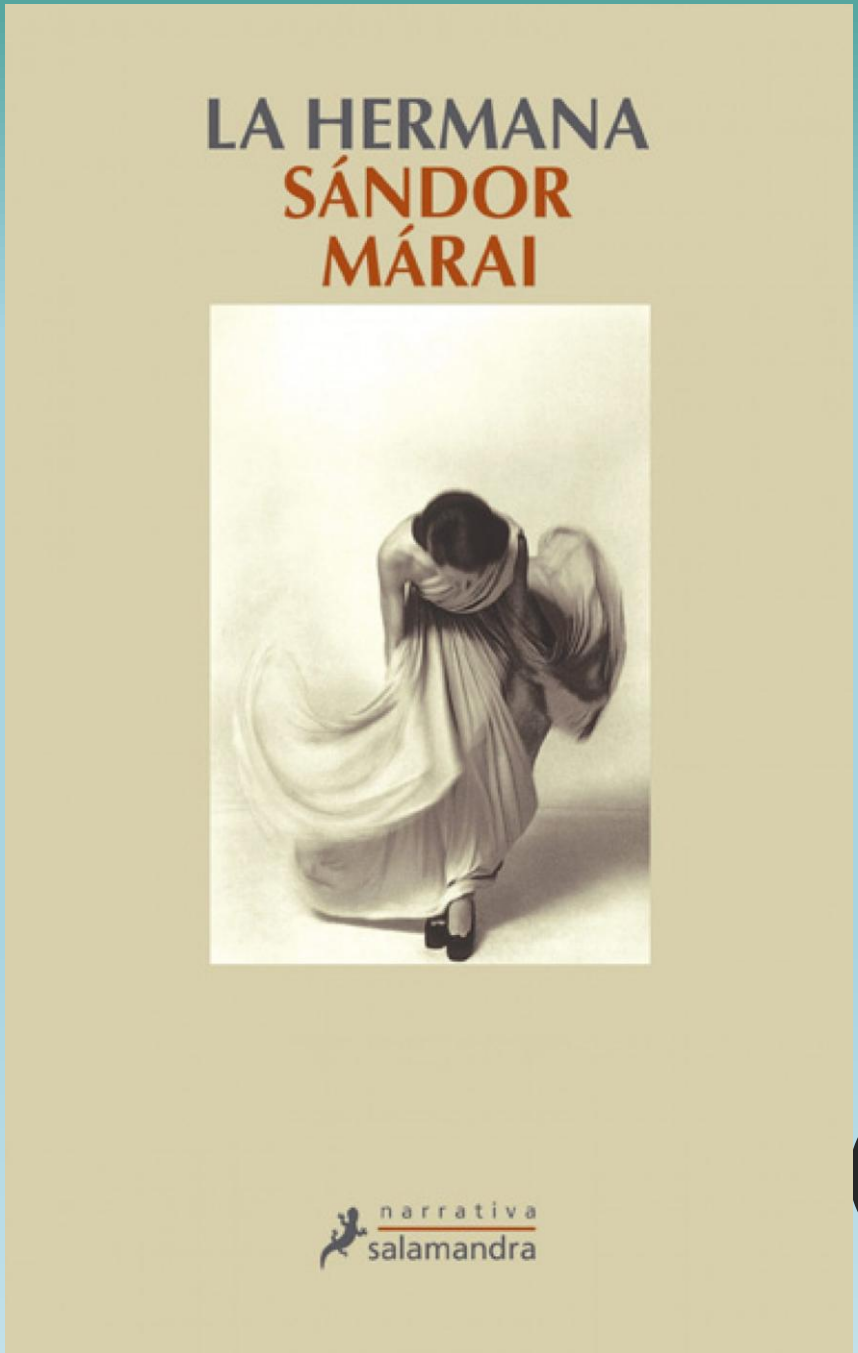
SENSIBILIDAD

BUEN HUMOR

PROFESIONALIDAD

“Pocas veces una novela ha tratado con tanta elegancia y lucidez la profunda relación entre médico y enfermo”

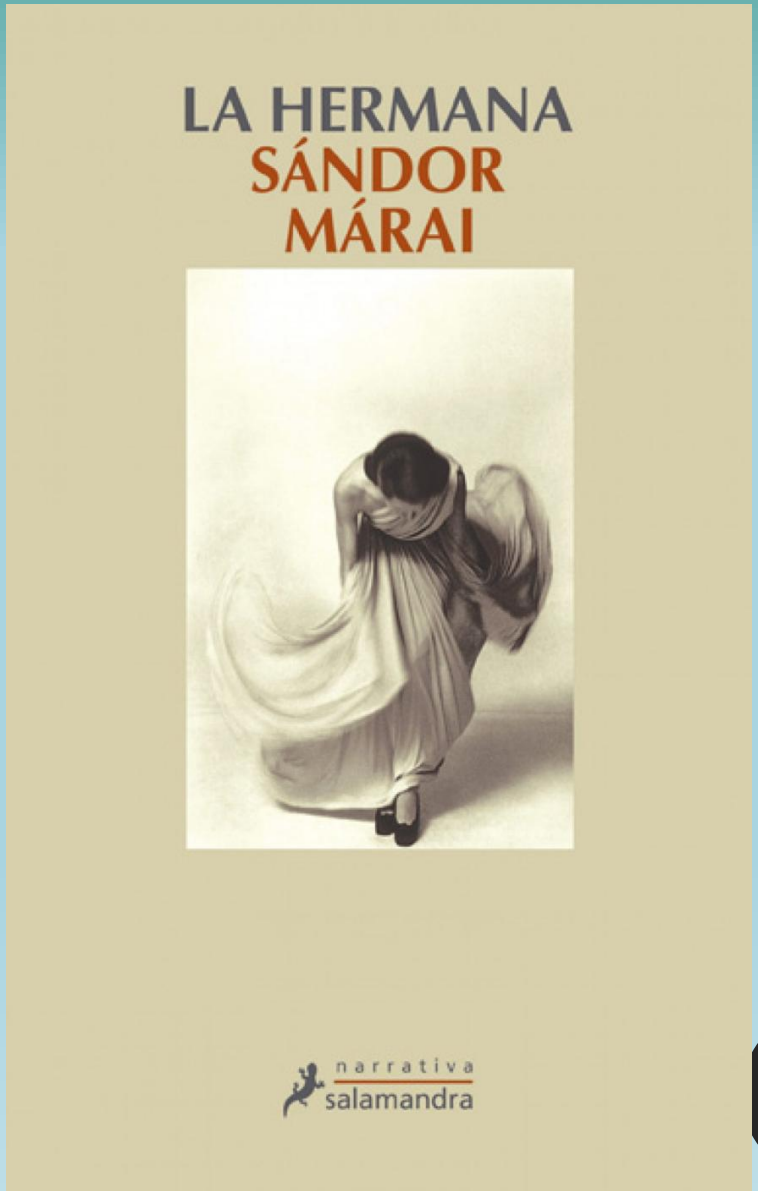
“-No me compadezca- dijo cortante-. La enfermedad da tanto como quita”



“Su actitud afable y bondadosa me tranquilizó y me desarmó. aquel caballero no me consoló; siempre me habló con objetividad sobre mi enfermedad, sobre mis perspectivas, como habla un adulto con otro adulto, sobre lo inevitable, con madurez y sencillez.

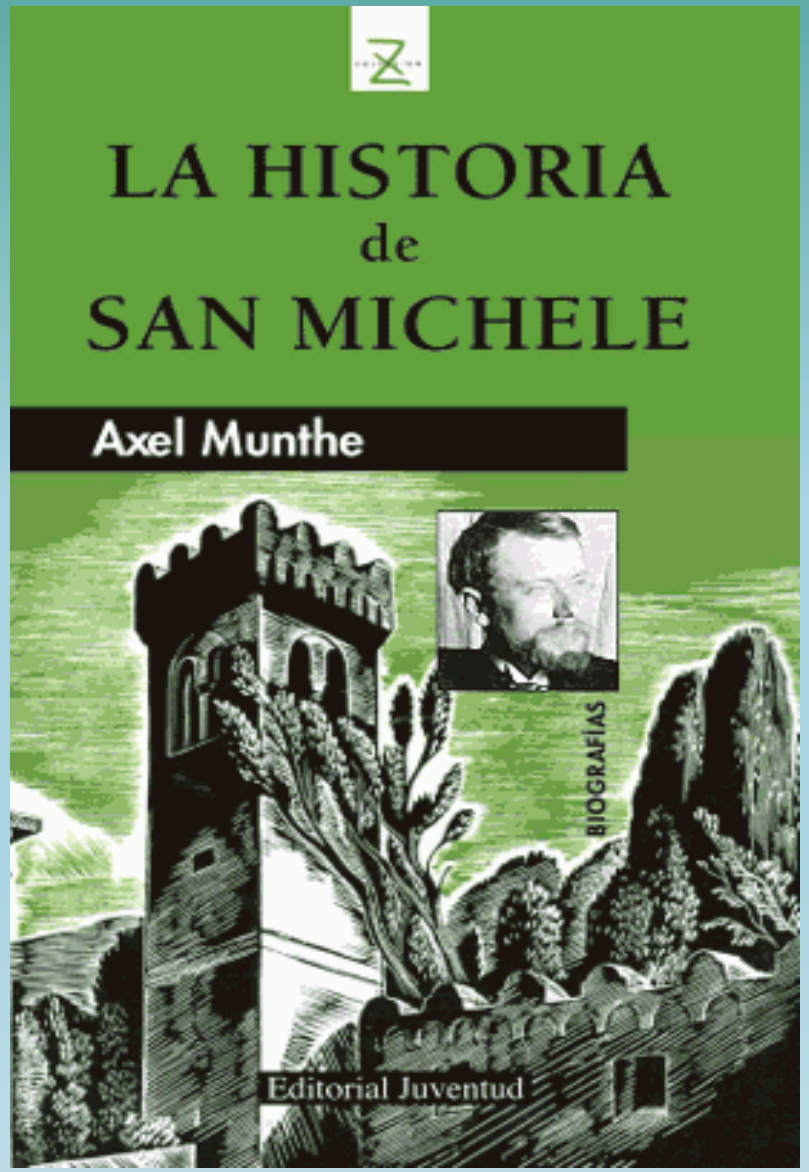
-Creo que estoy muy enfermo-le comenté… Y él contestó:
-Si, eso parece.

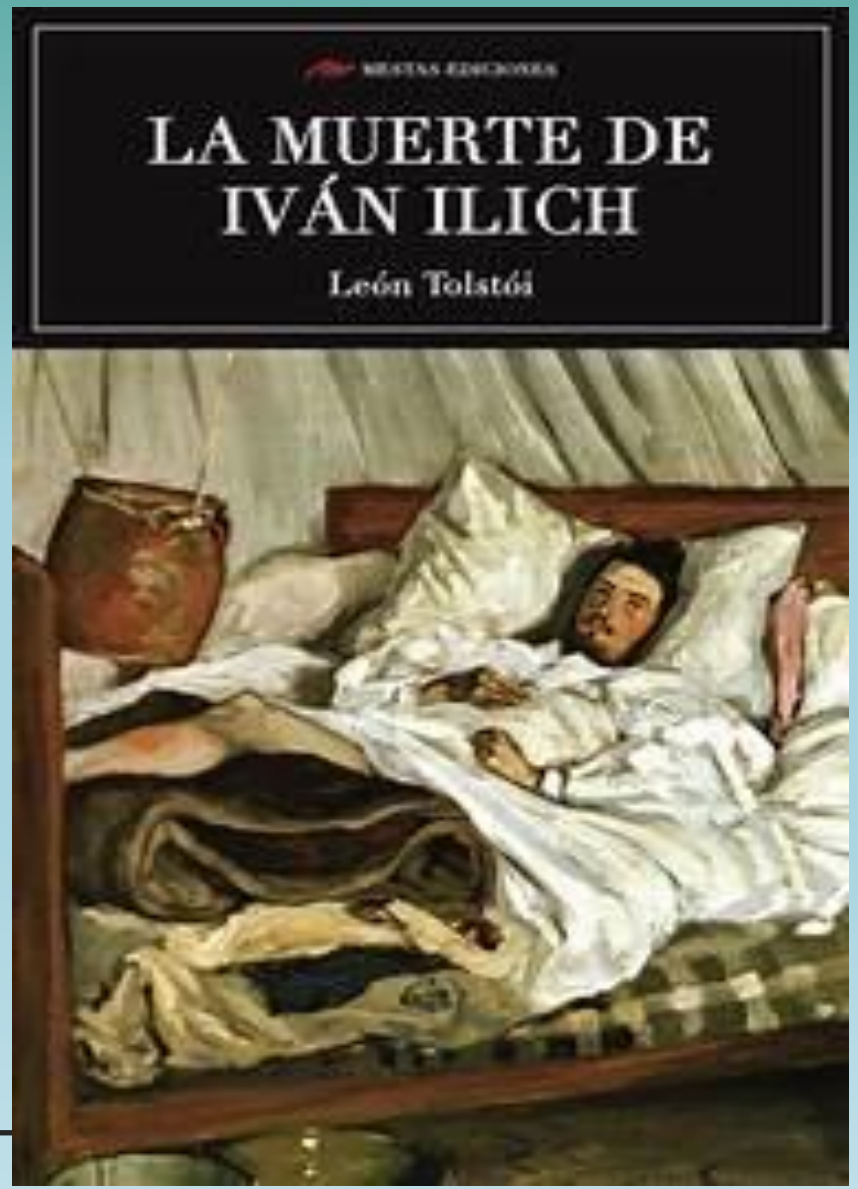
No me despreció como paciente, no me trató como a un niño ni un mentecato, respetó mi dignidad y eso me hizo sentir agradecido.



La historia de San Michele (Axel Munthe) es uno de los libros memorialísticos más destacados del siglo XX y una lectura obligada para quienes creen que la medicina puede ser la forma más alta de humanismo.

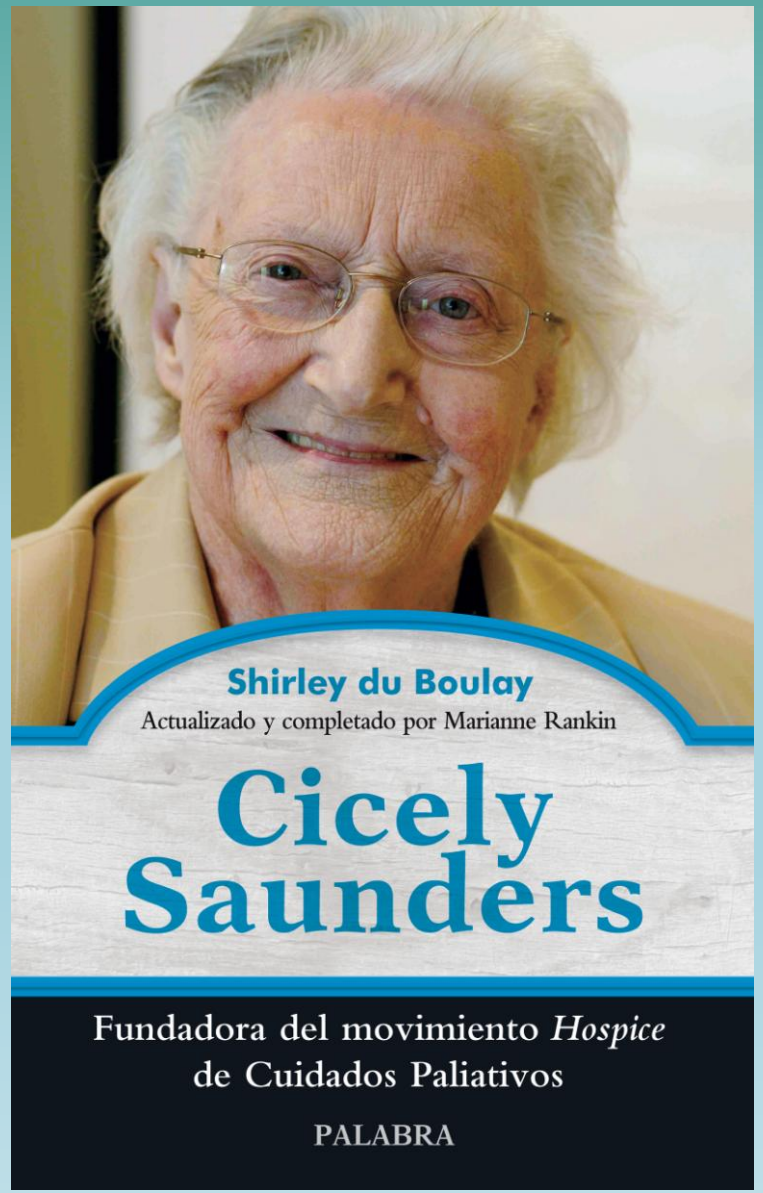
http://www.lavanguardia.com/cultura/libros-de-vanguardia/20130312/54369215586/la-historia-de-san-michele.html

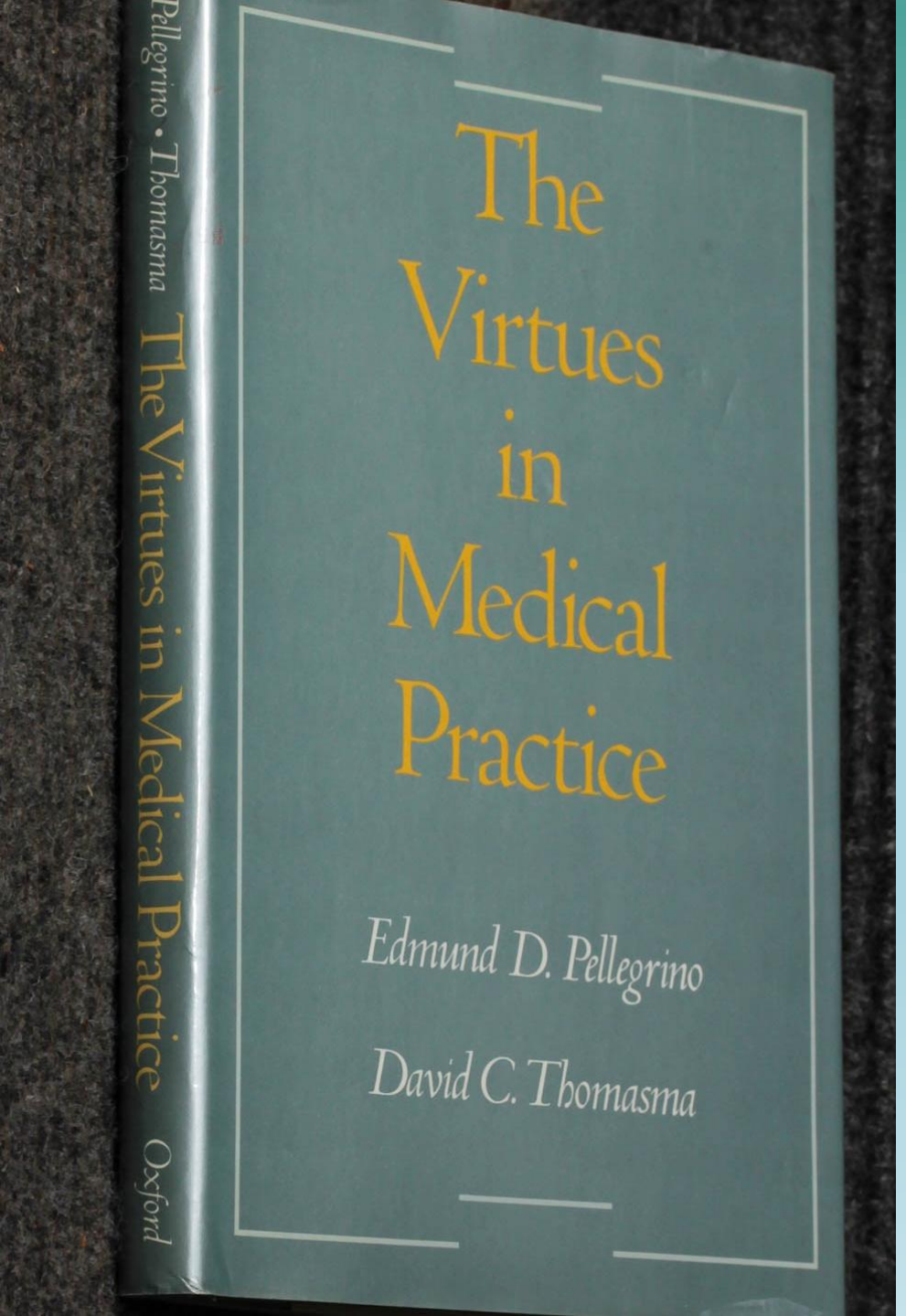




“El mayor tormento de Iván Ilich era la mentira, la mentira que por algún motivo todos aceptaban, según la cual él no estaba muriéndose, sino que sólo estaba enfermo, y que bastaba con que se mantuviera tranquilo y se atuviera a su tratamiento para que se pusiera bien del todo”.

“Tu importas porque eres tú. E importas hasta el último momento de tu vida. Nosotros haremos todo lo que esté a nuestro alcance, no sólo para que mueras pacíficamente, sino también para que puedas vivir hasta que mueras”



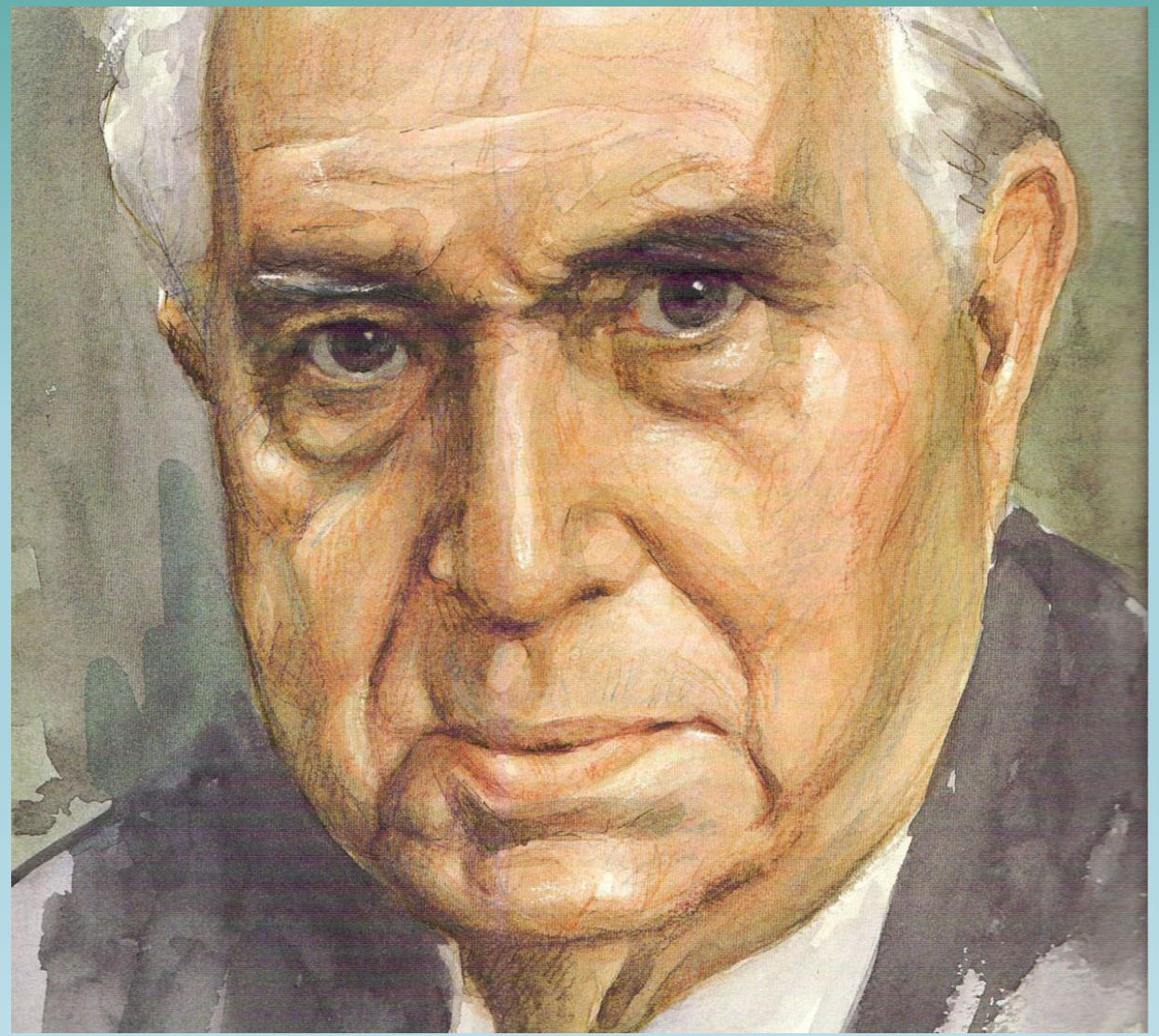


EDMUND PELLEGRINO.

"Las virtudes en la práctica médica"

Teoría de "las virtudes", que nos hacen mejores personas y mejores profesionales.

Cuadernos de Bioética
Número 83
Revista cuatrimestral de investigación
Volumen XXV
Año 2014
enero - abril
ISSN: 1132-1989

http://aebioetica.org/cuadernos-de-bioetica/archivo-on-line/2014/n-83-enero-abril.html

¿Llegará un día en que los estudiantes de Medicina aprendan con cierto rigor lo que las humanidades médicas aportan al saber y al ejercicio del médico? Pienso que sí